

Fascismo: la negación más salvaje de la igualdad, ¿patrimonio exclusivo del pasado?

Autora: Sabrina A. Cartabia

Email: scartabia@gmail.com

Tel: 156-860-7661

Resumen:

La violencia desencadenada en Europa durante la primera mitad del siglo XX, que derivó en el genocidio de 6 millones de personas, excede la historia del antisemitismo o la de Alemania. Se enmarca en una corriente de pensamiento antidemocrática y extrema¹ que no vacila en exterminar a todo aquello que considera diferente y causa de su mal.

En este trabajo se realizará un recorrido histórico por la escalada de violencia e ideas que posibilitaron el holocausto. Por otra parte, se analizará el contexto actual de crisis económica de Europa donde el racismo y la xenofobia desarrollados en los gobiernos de diversos países presentan un panorama sombrío, que sustenta la idea latente y peligrosa, contraria a la tradición de los Derechos Humanos, que señala que la igualdad entre los seres humanos es una ficción. Es de esta forma que la discusión entre izquierda y derecha vuelve, una vez más, a tomar relevancia.

¹ Para este trabajo partimos de la base que Bobbio nos otorga en su libro “Izquierda y derecha”: donde plantea que la izquierda y la derecha se diferencian en cuanto al concepto de igualdad que postulan. Para la primera los hombres son iguales, para la segunda no. Por otra parte el autor realiza una diferenciación dentro de dichas facciones políticas según se respeten o no las instituciones democráticas. En el primer caso tendremos izquierdas o derechas de centro, y en el segundo caso serán extremas derechas o izquierdas.

Por Sabrina Ayelén Cartabia

Fascismo: la negación más salvaje de la igualdad, ¿patrimonio exclusivo del pasado?

*“Tú ya sabes lo suficiente.
Yo también lo sé.
No es conocimiento lo que nos falta.
Lo que nos falta es el coraje para darnos cuenta de lo que sabemos
y sacar conclusiones”*

Sven Lindqvist, “Exterminad a todos los brutos”

I-Orígenes de las ideas Fascistas²

Para poder comprender el fascismo, primero será necesario realizar un breve desarrollo de la evolución de las ideas de derecha “consideramos que los fascismos fueron los continuadores en el siglo XX de todas aquellas fuerzas políticas que desde la Revolución Francesa se habían opuesto al parlamentarismo. Formarían así parte de una potente corriente político-cultural occidental en larga confrontación ideológica con un oponente: el proyecto ilustrado liberal de construcción consensuada de una sociedad pacífica de hombres libres, iguales y racionalmente autónomos” (ANTÓN, 2006:131). Las ideas fascistas surgen como un movimiento reaccionario frente a la Revolución Francesa y sus referentes. Por lo tanto, es indispensable establecer su contenido, ya que en torno a ella orbitaron las ideologías del siglo XIX y XX. En ese sentido podemos citar a Eric Hobsbawm, quien indica que “Si la economía del mundo del siglo XIX se formó principalmente bajo la influencia de la Revolución Industrial inglesa, su política e ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la Revolución Francesa (...) Entre 1789 y 1917, las políticas europeas (y las de todo el mundo) lucharon arduamente en pro o en contra de los principios de 1789” (HOBSBAWM, 1997: 54).

El siglo XVIII fue muy convulsionado. En él se encontraba el germen de lo que la Revolución Francesa sostenía como estandarte: la destrucción de los regímenes monárquicos absolutistas. La nobleza, con su monopolio de los privilegios económicos y políticos, generó en la embrionaria burguesía y en el campesinado un gran descontento. Esta situación se agravó con la miseria provocada en Francia, como consecuencia del apoyo que se le había brindado a la independencia norteamericana, en desmedro del poder de Inglaterra, histórico rival francés. En esta coyuntura histórica, económica y política, las peticiones burguesas, que se cristalizaron en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, encontraron su asidero. Libertad, Igualdad, Fraternidad y el poder que contienen estas palabras habían sido instalados. De allí en adelante marcarían el rumbo de la historia de las ideas políticas, tanto a favor o en contra. El *statu quo* fue puesto en jaque y ya nada sería igual.

La Revolución Francesa postulaba la defensa de la razón. La derecha contrarrevolucionaria, que propugnaba la manutención de los privilegios de las clases dominantes, se basaba en la tradición y la irracionalidad. Así, buscaba atacar la idea ilustrada de un mundo común a todos los seres humanos, de ciudadanos libres, iguales y razonables unidos por un pacto político (LOCK, 2002). Derribada esa pieza, caerían los demás valores de

² Aclaración metodológica: existen diversas líneas teóricas que buscan interpretar al fascismo. En este ensayo se abordará aquella que lo identifica como una expresión de ultraderecha.

la Ilustración: libertades, parlamentos y constituciones, ya que son instituciones derivadas de los principios de la Revolución (ANTÓN, 2006: 118).

La derecha utilizó de manera muy hábil los estandartes de la Revolución Francesa, transformándolos para lograr consenso. Desdibujando el postulado de la razón, se volvió pseudo científica. Cambió a Dios, que dejó de serle funcional, por el darwinismo social y doctrinas racistas, elitistas y psicologistas. En este sentido, Antón y Esteban opinan que “el privilegio, ante la decrepitud de la iglesia, la monarquía, buscaría nuevos protectores en los engendros seudo científicos de la socio evolución y la genética social” (ANTÓN, 2006: 121). Con este molde se legitimó y justificó el dominio imperialista en sus formas más extremas, generando estructuras sociales basadas en la división, el dominio y la exclusión. De esta manera las clases más bajas eran aquellas que demostraban menor capacidad de progreso por causas biológicas o culturales. Así, la naturaleza servía para marcar diferencias. Las personas no éramos iguales.

Por otra parte, se sostenía que el cruzamiento con otras razas reconocidas como impuras, degradaba a las puras, ya que había linajes superiores con un talento originario que estaban llamados a conducir el destino de la humanidad. La libertad y la igualdad eran nuevamente negadas, pero no por influencias celestiales sino por la naturaleza.

El nacionalismo, que también empezó siendo una idea defendida por los revolucionarios, se desfiguró hasta llegar al punto de la xenofobia. Impulsora de la expansión nacional y la guerra, donde el enemigo era identificado como foráneo, democrático y liberal. La nacionalidad dejó de ser una elección voluntaria para convertirse en un derecho de sangre o más bien en un privilegio³.

II- Contexto histórico, influencia de la primera Guerra Mundial y de la Gran Crisis de 1929.

La primera Guerra Mundial (GM) tuvo dos efectos notorios. Por un lado terminó con la continuidad de gobierno, cultural e institucional de gran parte de Europa: “la destrucción de la larga paz del siglo XIX, que había ido acompañada de una creciente moderación moral y de más humanitarismo.”(PAYNE, 1995: 109). Por el otro fue emancipadora, presentándose como reacción contra la monotonía burguesa.

Es por esta última razón que los intelectuales la recibieron con algarabía. Por ello vale citar el siguiente fragmento: “Los intelectuales intervinieron en la guerra hasta un extremo sorprendente. Fueron al frente y combatieron, ofreciéndose impacientes como voluntarios en el primer arrebato de éxtasis bélico. Escribieron poemas a la guerra, la aclamaron como proceso regenerador y celebraron su mística” (STROMBERG, 1995: 340). En Alemania se aclamó como una revolución contra el dominio de la cultura occidental francesa y británica, y se la vio como la posibilidad afirmar la cultura de dicho país. La guerra se mostró como una liberación a través de la muerte para alcanzar una vida elevada basada en una cultura alemana superior (PAYNE, 1995: 101-103).

La experiencia de los militares en las trincheras resultó ser clave para formar una conciencia colectiva de una sociedad aparte. Payne señala que se formaba “un grupo guerrero parcialmente aislado del resto de la nación y de las experiencias normales, unido por una prolongada camaradería y un nuevo sentimiento de identidad colectiva, que el sufrimiento y el sacrificio hacían aun más duradero” (PAYNE, 1995: 103-104). Serían los integrantes de ese grupo quienes desempeñarían un papel protagónico en el nacionalismo de posguerra, que daría luego origen al nacional socialismo. De hecho Hitler luchó en la primera GM y se sintió fuertemente decepcionado cuando Alemania capituló. Su ideología estaba fuertemente influenciada por la idea de la puñalada en la espalda que el sistema democrático le había dado a la nación alemana en Versalles.

³ Ver en este trabajo punto V, apartado 2.

La crisis de la década del treinta golpeó más fuerte a Alemania que a cualquier otro país. Su industria era sostenida por el crédito de EEUU, que al comenzar la crisis comenzó a escasear, al igual que su posibilidad de exportar. Por otro lado, estaba asfixiada por las deudas de las indemnizaciones de guerra que le fueron impuestas en el marco del Tratado de Versalles que, lejos de cumplir con sus objetivos, generó condiciones económicas y sociales que produjeron hiperinflación y crisis social, dejando el terreno preparado para que las soluciones extremas dieran sus frutos (PAYNE, 1995: 109-110). El número de desocupados creció sensiblemente y provocó un estado de angustia en la población que propició violentas manifestaciones. Hobsbawm explica que “en general la atracción de la derecha radical era mayor cuanto mas fuerte era la amenaza, real o temida, que se cernía sobre la posición de un grupo de la clase media, a medida que se desbordaba el marco que se suponía tenía que mantener en su lugar el orden social.” (HOBSBAWM, 1997B: 129).

La propaganda nazi encontró receptividad, culpando de la crisis al sistema político. La libertad, el sistema de instituciones liberales y la igualdad comenzaban a ser atacados. El partido nuevo se presentaba así como la solución a todos los problemas.

El poder del Estado creció, inclinándose hacia gobiernos más autoritarios, restringiendo libertades civiles. Este fue introduciéndose cada vez en más aspectos de la vida de la sociedad civil e incluso en las esferas privadas de los individuos. Un claro ejemplo de esto se evidencia en las leyes de Nürnberger⁴, donde en función del origen de los cuatro abuelos que tenía un individuo, se le otorgaba la distinción "alemán" (cuatro abuelos alemanes), "judío" (cuatro abuelos judíos) o "mestizo", si se descendía de uno o dos judíos. Uno de los dos cuerpos de leyes era conocido como "Ley para la protección de la sangre y el honor alemanes". Su principal disposición consistía en la prohibición de toda unión entre alemanes y judíos, ya sea por matrimonio, cohabitación o relación sexual. El último cuerpo de ley, conocido como "Ley de la ciudadanía del Reich", establecía una división entre alemanes y judíos, al consagrar a los primeros como "ciudadanos del Reich" y reducir a los segundos a la categoría de "nacionales". Estas leyes otorgaron una base legal a la ideología antisemita de los nazis. Dichas normas fueron acompañadas por la creciente propaganda política de masas, con el empleo de los medios de comunicación, donde el radio jugó un papel fundamental.

El espiral descendente estaba siendo transitado: “A pesar de la existencia de numerosos regímenes electorales representativos, en los veinte años transcurridos desde la “marcha sobre Roma” de Mussolini hasta el apogeo de las potencias del Eje en la segunda Guerra Mundial se registró un retroceso, cada vez más acelerado de las instituciones políticas liberales. Mientras que en 1918-1920 fueron disueltas, o quedaron inoperantes, las asambleas legislativas de dos países europeos, ese número aumentó a seis en los años veinte y nueve en los años treinta, y la ocupación alemana destruyó el poder constitucional en otros cinco países durante la segunda guerra mundial. En suma, los únicos países europeos cuyas políticas democráticas funcionaron sin solución de continuidad durante todo el periodo de entre guerras fueron Gran Bretaña, Finlandia (a duras penas), Irlanda, Suecia y Suiza.” (HOBSBAWM, 1997B: 118)

III- Influencia cultural

Antes de conseguir peso político, las ideas que darían origen al fascismo habían ganado en el terreno cultural, presentándose como la única fuerza capaz de superar los problemas que había generado el individualismo, el racionalismo y la decadencia de la sociedad burguesa.

⁴ Nürnberger Gesetze en alemán. Fueron unas leyes de carácter antisemita en la Alemania nazi adoptadas por unanimidad el 15 de septiembre de 1935 durante el séptimo Reichsparteitag (congreso anual del NSDAP) celebrado en la ciudad de [Nürnberg](#), Alemania.

La paradoja, que formaba el discurso liberal-humanista con la realidad de la sociedad europea desigualitaria, generó el malestar económico y social que permitió a estos movimientos de extrema derecha presentarse como salvadores mesiánicos. Esta situación sirvió para fundar su expresión de que el sistema democrático no era válido. Un ejemplo a destacar de estos profascismos se encuentra en el movimiento Futurista italiano, que se muestra ante nosotros como una predicción de lo que sería el fascismo.

Como se expuso anteriormente la primera Guerra Mundial fue recibida con beneplácito por una gran parte de los sectores intelectuales europeos. En ellos se veía una buena predisposición a la violencia, presentada como una forma de purificación que terminaría con la decadencia del mundo afeminado que las ideas liberales y democráticas habían creado. Este imaginario fue el que generó un clima propicio par el desarrollo de las ideas fascistas.

IV- ¿Qué es el fascismo? Estudio del caso alemán

Nos encontramos en la difícil tarea de definir la ideología fascista, riesgo álgido de nuestro estudio, ya que la teoría no parece ser el punto fuerte de un movimiento que predicaba la falta de razón y la superioridad del instinto y de la voluntad (HOBBSAWM, 1997B: 123). Esto se debe a la paradoja constante que presenta su construcción de pensamiento. Sin embargo, podemos encontrar un rasgo distintivo que separa a la derecha fascista y la no fascista: la movilización de las masas; en este sentido Hobsbawm sostiene que "...no recurrieron a los guardianes históricos del orden conservador, la iglesia y la monarquía. Antes al contrario intentaron suplantarlos por un principio de liderazgo totalmente nuevo encarnado en el hombre hecho a sí mismo y legitimado por el apoyo de las masas..." (HOBBSAWM, 1997B: 125). El fascismo, con la finalidad de sostener el capitalismo, actuó como un teatro antidisturbios; el papel de estos últimos estaba representado por las ideas de izquierda y los cambios que ellas podían generar. Las masas fueron espectadoras y partícipes necesarias de dicho espectáculo.

Se puede resumir la teoría fascista en cuatro paradojas negativas. Este adjetivo se debe a que su cuerpo teórico se formó como resultado de la oposición a determinadas ideas:

1. Antiliberal: se alzaba contra la ilustración y los valores de la revolución francesa, tales como la tolerancia, el consenso racional, el respeto por las minorías, los derechos del hombre, la división de poderes, la constitución y los partidos políticos. El hombre y la mujer eran una entidad mucho menos relevante que el Estado, que era presentado como moralmente superior. Pero a pesar de que en el discurso se disfrazaban de anticapitalistas, el liberalismo económico no era rechazado; de hecho era protegido. El Estado fascista surgía como el protector más ferviente del sistema de libre comercio ante la amenaza comunista que pretendía echar por tierra dicha estructura económica, y de alguna manera encontraba justificación en el darwinismo social, el cual postula que los más fuertes sobreviven por medio de la generación de riquezas.
2. Antigualitario: Remitiendo a Bobbio (Bobbio, 1995), se puede sostener que es una característica común a toda la derecha: considerar que dentro de la humanidad existen jerarquías de manera tal que las personas no son iguales. Consecuentemente, el fascismo, que actuó como un gran embudo de las ideas de dicha ala política, recoge este pilar. La contradicción se encuentra en que el nacionalismo organicista tenía como principio básico el sostener que en cuanto a miembros de la Nación, vista como un organismo, todos sus componentes eran iguales. Este punto es particularmente relevante para entender por qué el fascismo necesitó encontrar chivos expiatorios para justificar las injusticias que sufrían los habitantes de las naciones. El culpable no era el capitalista nacional, porque entre éste y los miembros de las clases bajas existían lazos de unión muy fuertes: la nación, la lengua, la tradición, un pasado heroico común, etc. Con este pilar se

sostenía a la estructura que protegía al capitalismo y se creaba un enemigo extranacional.

3. Antisocialista: el fascismo era la antítesis del socialismo que quería abolir a las clases y jerarquías, generar democracia y una sociedad igualitaria y se presenta como internacional, antimilitarista y antitradicional. Sin embargo, muy hábilmente se usaba el discurso de la izquierda para lograr adhesiones. El movimiento se presentaba como revolucionario y verdaderamente lograba una revolución de derecha.
4. Antidemocrático: Negando la igualdad de los hombres, se podía sostener que algunos eran mejores y debían gobernar. La democracia era la otra cara de la sociedad igualitaria, y obviamente no tenía cabida en el modelo fascista, en el cual las jerarquías eran fundamentales. La paradoja está en que gracias al sistema democrático pudieron alcanzar el poder, usando entonces al pueblo y su libertad para destruirlos a ambos.

Los movimientos fascistas tuvieron origen en el resentimiento de los miembros de una sociedad que los oprimía entre el capital y los movimientos obreros, y justamente se presentaron como una tercera vía que representaba a las clases que tenían algo que perder. Los fascismos sedujeron a personas de todas las clases sociales, aunque en su inmensa mayoría fueron pequeños burgueses quienes lo sostuvieron, lo cual se ejemplifica muy bien en la siguiente cita: “En el golpe de estado de 1923, por poner un ejemplo de los inicios del nazismo, hubo 16 víctimas nazis: tres empleados de la banca, cinco comerciantes, un camarero, un sirviente y tres aristócratas” (ANTÓN, 2006: 135).

El fascismo no tomó por asalto el poder, sino que accedió por vías democráticas, pero luego se impuso en forma totalitaria, materializándose en la figura de un líder carismático supremo. En 1933, por ley se estableció que el Partido Nazi era el único partido en Alemania. El lema que pronunciaba “derecho es aquello que favorece al pueblo alemán” arrasó con años de tradición democrática y occidental implantada por la Revolución Francesa. El objetivo a destruir de estos regímenes era la democracia entendida como la plataforma de despegue del socialismo (BOBBIO, 2006: 50).

La politización ideológica de la sociedad fue fundamental. Lograron convencer a las poblaciones de que el movimiento era un valor que explicaba todo y se fundaba en sí mismo, así como solucionaba todos los problemas. Sin embargo, esta salvación requería del sacrificio de la autonomía y la libertad. De esta manera se entiende cómo lograron un enorme control sobre la sociedad, donde todos sus componentes actuaban como informantes y controladores, va de ejemplo un chiste de la época, que resulta por lo demás revelador:

“-¿Por qué los alemanes van poco al dentista?

-Porque temen abrir la boca frente a un extraño.”

En este punto debemos preguntarnos si existe consenso donde no se permite el disenso. El fascismo combatía al pluralismo y a la diversidad, la crítica al gobierno nazi era reprimida duramente; como ejemplo podemos citar la Noche de los cuchillos largos, en la cual Hitler realizó una purga en el interior del Partido Nazi asesinando a dos hombres que ensombrecían a la figura del líder: George Strasser y Ernst Roehm.

El antisemitismo actuó como un elemento cohesionante. Los judíos sirvieron como símbolo de un mundo injusto: el capitalista y financiero. Eran presentados como los responsables de la crisis por su avaricia y egoísmo en las finanzas. Con la ayuda de la gran actividad propagandística, se diseminó ese paradigma. El enemigo común, el chivo expiatorio estaba elegido, en base a un discurso antisemita que siempre había tenido buena receptividad en gran parte de Europa.

Se solidificaba el esquema ideológico que propone una comunidad formada por lengua, cultura, tradición y raza que tiene derecho expandirse y predominar sobre razas inferiores. Los judíos representaban todo lo contrario al superhombre. Se exacerbaban por medio de la propaganda rasgos físicos que ridículamente mostraban el contraste entre el/la hermoso/a

ario/a y el/la horrible judío/a (Ver imagen A). Contemplamos otro ejemplo de la irracionalidad del régimen, donde la imaginación sustituye a la realidad.



Imagen A: Museo de Historia alemana, Berlín

En primer plano podemos observar a una mujer alemana, su belleza es contrastada con la espantosa imagen que representa a una judía en el segundo plano.

Por medio de la discriminación fomentada desde el seno del Estado se logró extirparle a una parte de la población su condición de ser humano. Esta deshumanización fue la que posibilitó el genocidio.

V- Genocidio, la industria de la muerte

Es importante analizar cómo y porqué se llegó a construir una industria de la muerte. Las cámaras de gas surgieron por una doble necesidad. Por un lado, se buscó reducir el impacto psicológico que generaba el asesinato masivo de millones de personas. Por otra parte, el objetivo fue economizar costos y automatizar la matanza. Generándose auténticas fábricas de la muerte que trabajaban bajo la lógica capitalista de producción fordista.

Con el coliseo romano y la hoguera se explicitó el espectáculo de la muerte, pero con la guillotina comenzó su serialización (TRAVERSO, 2003: 29). Sin embargo, la idea que la generó buscaba reducir el tormento del que era condenado a la pena capital; por otra parte una máquina adoptó el lugar del verdugo cuya figura estaba íntimamente ligada a la del monarca. Lográndose que la muerte se ejecutase sin sujeto activo, se eliminó el horror de la violencia visible y se abrió el camino a su multiplicación infinita (acompañada por la desresponsabilización ética del ejecutante). Las cámaras de gas fueron la aplicación de este principio en la época del capitalismo industrial (TRAVERSO, 2003: 35). De esta manera, el proceso de matanza se deshumanizó, logrando la reducción del impacto sobre los individuos que lo perpetraban.

Los campos de concentración eran estas fábricas mortales que se regían según la lógica del taylorismo biologizado, donde la fuerza de trabajo estaba segmentada y jerarquizada en base a las diferentes funciones del proceso de producción y la alienación total de los trabajadores. Pero esos trabajadores no tenían como destino reproducirse, sino consumirse hasta ser exterminados (TRAVERSO, 2003: 42).

El proceso destructivo comenzaba con el transporte de los deportados. Una vez llegados al campo, los médicos separaban a aquellos que servían para trabajar. Los que no, eran desnudados, introducidos en la cámara, gaseados e incinerados; sus pertenencias, así como dientes de oro y cabello, eran clasificados y almacenados. Las tareas estaban bien divididas y el tiempo racionalizado, y los judíos prisioneros eran quienes sacaban los cuerpos de las cámaras, y disponían su incineramiento y posterior clasificación de las pertenencias. El esquema era verdaderamente macabro.

La desresponsabilización se lograba por medio de la limitación de las tareas y su división. Así, los burócratas nazis podían escudarse en que no controlaban el proceso en su

conjunto, por lo cual no les cabría responsabilidad de ningún tipo. La burocracia jugó un papel protagónico en el régimen totalitario nazi. La muerte de millones de personas descansaba en órdenes administrativas, diseminadas sobre escritorios.

VI- Importancia del legado fascista en la actualidad.

Algunos ejemplos alarmantes

La noción de Estado de Derecho, implica que este se legitima a través de las leyes que una sociedad elige como fundamentales para su marco jurídico, sirviendo como límite al poder y garantizando a los ciudadanos sus derechos. Pero en regímenes de características antidemocráticas y ajenos al respeto del Estado de derecho, la ley nace como un programa de control social.

Por medio de decisiones discriminadoras, la política en su función productora del derecho puede herir fatalmente al sistema democrático, convirtiendo a la igualdad entre los seres humanos en una ficción.

En la actualidad muchos de los países que conforman la Unión Europea toman decisiones que por medio de la criminalización de los inmigrantes ilegales debilitan fuertemente al pilar básico que sostiene la tradición de los DDHH. Generando jerarquías en razón de la nacionalidad, una idea que ya hemos comprobado que es por demás peligrosa. Encontramos ejemplos de esto en Francia, con el discurso de Le Pen; en Alemania, el partido Unión del Pueblo Alemán; en Italia, con Berlusconi y la Liga del Norte; en Dinamarca, con el Partido Popular Danés; en Gran Bretaña e Irlanda del Norte, con el British National Party; en Austria, con el Partido de la Libertad; en los Países Bajos, con el Nederlands Blok; en Suiza, con la Unión Democrática de Centro, sólo para enunciar algunos.

Se presenta a los inmigrantes ilegales como personas que llegan a Europa con la intención de cometer delitos y sacar trabajo. La prensa tiene un papel predominante al igual que en los regímenes fascistas, y reproduce el marco ideológico xenófobo. Pero su magnificación vino a remplazar a la tradición movilizadora de masas, tanto que cabría hablar de tecnofascismos. Los partidos de derecha usan cada vez más Internet para divulgar sus mensajes racistas y xenófobos. Actualmente, los *massmedia* de todos los países del mundo generan imágenes contrapuestas que tienden a borrar la inherente igualdad de las personas, lo cual se relaciona íntimamente con la posibilidad de acceso ilimitado que tienen las clases acomodadas a los recursos de divulgación de la información. Se manipulan los acontecimientos orientándose su interpretación en una determinada línea. Y haciendo añicos el derecho a recibir información se ataca la posibilidad de construir una democracia de buena calidad, que es la puerta para cambios profundos en los sistemas políticos y económicos imperantes.

En el estudio sobre la cuestión de las plataformas políticas que promueven la discriminación racial o incitan a ella, emitido por el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos, Doudou Diéne, sobre las formas contemporáneas de fascismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, presentado el 3 de diciembre de 2004 (A/59/330), se advierte respecto del papel determinante que ejercen las organizaciones y partidos políticos en la intensificación del racismo, la discriminación y la xenofobia: “La proliferación que se ha detectado desde el 11 de septiembre de 2001 de escritos y publicaciones que por una parte legitiman la cultura del fomento de la discriminación y el racismo, y por la otra elaboran conceptos tales como el choque de las civilizaciones, que pueden aumentar las tensiones étnicas y raciales por mediación de la cultura” (A/59/330).

En la línea del párrafo anterior, es necesario mencionara el significativo aumento de las fuerzas de la derecha, tras las elecciones en los parlamentos europeos ⁵

⁵“La ultraderecha condiciona el futuro político de Francia y Holanda.” Consultado el 18/05/2012. Disponible en URL <http://www.rtve.es/noticias/20120423/las-caras-ultraderecha-europa/518005.shtml>

El resurgimiento de movimientos contrarios a la igualdad se apoya en tres pilares: 1) la transformación económica que generó que un gran número de inmigrantes no occidentales de manera muy rápida penetraran en sociedades que hasta ahora habían sido homogéneas; 2) los sucesos del 11 de septiembre de 2001, que clasifican a ciertas culturas, religiones y poblaciones como riesgosas; 3) y desde el año 2009 la crisis económica, tal como en la década del 1930.

Las plataformas políticas de algunos partidos de derecha muestran como punto neurálgico el ataque a la inmigración ilegal. Explotan esas temáticas para lograr más adhesiones, tomando al racismo y la xenofobia como elemento cohesivo para lograr sus objetivos políticos. Otra vez la pasión irracional predomina sobre la razón.⁶

Pero la situación se vuelve más crítica cuando esos partidos políticos acceden al poder y ponen en marcha su plan de gobierno. En estos casos, por medio de sus leyes y en algunos casos con su aquiescencia están legitimando y avalando actos criminales basados en la discriminación. En 2008 en Nápoles y Milán fueron atacados campamentos gitanos de la etnia Rom; la mayoría de sus miembros eran rumanos (ciudadanos de la UE). La policía no ha efectuado arresto alguno ni progreso en la investigación y el Estado ha justificado este actuar por medio del argumento de la seguridad y la lucha contra los inmigrantes⁷. Así, por medio del fomento del odio se prende la mecha de la pólvora del conflicto.

Son comunes las manifestaciones violentas de odio racial. En la localidad italiana de Neptuno, tres jóvenes italianos, uno menor de edad, prendieron fuego a un ciudadano de origen hindú, los motivos declarados para cometer tamaña atrocidad son escalofriantes: “lo quemamos para sentir una emoción fuerte”; “Buscábamos gastarle un abroma a uno de color para dar una lección”⁸.

Por otra parte, la propaganda sigue siendo un elemento utilizado para luchar contra el enemigo y para crearlo al mismo tiempo. Son particularmente llamativos los afiches de la Liga del Norte que remiten en muchos casos a los utilizados por el fascismo (Imágenes B, C, D, E, F y G)⁹. Por medio de ellos se forma una dicotomía: los inmigrantes no son iguales a los nacionales y es necesario para proteger el futuro de la sociedad excluirlos tanto de la vida política (siéndoles negado el voto) y de las fronteras del Estado. En caso de no tomar medidas, las consecuencias llegarían extremo absurdo de ser invadidos y excluidos por los inmigrantes, de la misma manera que lo fueron los aborígenes en América por parte del hombre occidental.

6

Un claro ejemplo de este fenómeno es el partido Griego de Ultraderecha Amanecer Dorado “Los neonazis del “Amanecer Dorado”” Consultado el 18/05/2012. Disponible en URL: . http://www.perfil.com/contenidos/2012/05/08/noticia_0008.html

⁷ Consultado el 18/07/2010. Disponible en URL:

<http://www.clarin.com/diario/2008/06/03/elmundo/i-01685822.htm>

⁸ Diario La Razón de España, 3 de febrero de 2009, página 28.

⁹ Consultado el 18/07/2010. Disponible en URL:

www.leganord.org/ilmovimento/manifesti2008.asp



Imagen A: “Ellos no han podido Reglamentar la inmigración.”
¡Ahora viven en una reserva!”

Imagen B: “Ellos han padecido la inmigración”
¡Ahora viven en una reserva!”

Imagen B” La fuga de la reserva esta iniciada”



Imagen E “No al voto A la para inmigrantes” clandestina”



Imagen F: “Defiende tu futuro: fuera los clandestinos”



Imagen G: “ Stop! la inmigración

El derecho penal, como instrumento de control social, criminalizó a los inmigrantes ilegales en forma xenófoba y racista, con consecuencias gravísimas, tales como permanecer 18 meses en centros de retención por el mero hecho de haber violado una norma administrativa. El bien jurídico tutelado no parece tener una entidad tal que justifique tamaña restricción a las

libertades individuales, sin mencionar el hecho de que no se contempla la realización de proceso alguno. Hasta cabe preguntarse ¿cuál es el bien jurídico tutelado? De esta manera, los gobiernos de la UE se alejan del Estado de Derecho, entendido como un sistema de instituciones y derechos que tienen como principal finalidad crear seguridad jurídica y una aplicación igualitaria de la ley, otorgando a las agencias que monopolizan al poder punitivo un mayor poder arbitrario de selección criminalizante y de vigilancia encausada sobre una parte de la población considerada riesgosa. Esto se debe a que cada tipo penal es un agujero que otorga a dichas instituciones el poder selectivo de criminalización sobre un buen número posible de candidatos, abriéndose de esta manera el camino a un mayor ámbito de arbitrariedad (ZAFFARONI, 2005: 22).

En Italia se ha llegado al extremo ridículo de plantear la necesidad de que los médicos deban denunciar ante la autoridad pública a los inmigrantes ilegales, reformando el Decreto Legislativo número 286 del 25 de julio de 1998, que con gran acierto planteaba que “el acceso a los servicios sanitarios por parte del extranjero no puede ir relacionado a ningún tipo de notificación a las autoridades, a menos que sea obligatorio informar, en las mismas condiciones por las que se llamaría a las autoridades si se tratara de un ciudadano italiano”. Convirtiendo al médico en denunciante, se le niega el derecho humano básico a la salud (que es más relevante que el de la ciudadanía), a miles de personas, que por miedo dejarían de recurrir a los servicios sanitarios. Esto sin contar la repercusión negativa en la salud pública.

Este tipo de políticas contrarían la tradición de los Derechos Humanos que se caracteriza por la ausencia de discriminación. Los gobiernos que impulsan estas medidas incumplen en forma deliberada con sus obligaciones contenidas en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial¹⁰ que obliga a los estados partes a prohibir y eliminar la discriminación racial en todas sus formas y garantizar el derecho de todas las personas, sin distinciones de raza, color u origen nacional o étnico, y la igualdad ante la ley en particular en lo que hace al disfrute de esos derechos (artículo 5, IV).

Por último, aunque no menos importante, se debe tener en cuenta el aporte que los inmigrantes realizan a las comunidades a las cuales ingresan. Estos nuevos europeos tributan de una manera mucho mayor que lo que reciben del Estado. Esta inyección de dinero tiene un valor fundamental en sociedades cuyas pirámides poblacionales son negativas, y en las que es necesario mantener gran cantidad de pensiones y jubilaciones. Además, debe tenerse en cuenta el gran aporte que hacen al consumo. Por otro lado, el costo que suponen las repatriaciones y el personal que hay que destinar para este fin no parecen ser un recurso para revitalizar la economía de ningún país¹¹. Desde el punto de vista racional, nada se gana con estas políticas.

VII-Conclusiones

Muchos de los regímenes de Europa en la actualidad son de centroderecha y en el contexto de la democracia el fascismo, como movimiento de extrema derecha, no encuentra terreno fértil. Sin embargo, podemos concluir que la desaparición de los regímenes fascistas no comportó el abandono de sus principios rectores a la hora de hacer política. La derecha –

¹⁰ Para ver el listado de países ratificantes consultar

http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-2&chapter=4&lang=en

¹¹ Algunos historiadores relacionan la decisión del exterminio de los judíos con una decisión de corte económico. La política de deportaciones desviaba recursos que eran necesarios para la guerra. Al tener los nazis el dominio sobre un número creciente de judíos, ello hacía necesario alimentarlos y trasladarlos hacia los lugares dispuestos para su radicación y concentración. En 1941, en plena guerra el Estado nacionalsocialista ya no se podía permitir tales gastos, de modo tal que la solución lógica acorde con la economía de mercado capitalista fue la eliminación.

disfrazada en fachadas democráticas-, al negar la igualdad, está atacando a la democracia. Esto plantea la necesidad de estar alerta puesto que el racismo y la xenofobia, llevados al extremo, hieren de muerte a los sistemas democráticos y generan conflictos.

Se requiere de un fuerte compromiso por parte de los actores de la comunidad internacional, ya que la solución al problema de la desigualdad y discriminación, que tiene orígenes antiguos y bien arraigados, es complejo. Como medidas a corto plazo, se debería intentar preservar la calidad de la información emitida por los massmedia e Internet, evitándose que el derecho a la libertad de expresión se salga de sus límites provocando reacciones fomentadas por el odio. Respecto a las plataformas políticas, los Estados deberían de manera operativa evitar manifestaciones que vulneren a los principios básicos de los DDHH, contenidos en diverso pactos internacionales que son obligatorios para los sujetos de derecho internacional a los cuales nos referimos. La educación y sensibilización son fundamentales si se quieren erradicar las prácticas que tanto sufrimiento le han causado a la humanidad, cuyo clímax ha sido reflejado en gran cantidad de genocidios perpetrados a lo largo de la historia. Es fundamental la difusión de mensajes de respecto a la diversidad y tolerancia enfocados especialmente a los miembros más jóvenes de las sociedades. De esta manera, podremos lograr que los seres humanos puedan desarrollar su plan de vida sin interferencias devenidas de la destrucción que posibilita sostener la ficción de que los hombres no somos iguales.

A partir del análisis realizado, puede decirse que varios de los componentes de la ideología fascista subsisten. Ello se advierte en los discursos de la seguridad que convencen a los ciudadanos de resignar libertad para conseguir seguridad (por ejemplo EEUU que los ciudadanos aceptan el espionaje y que se les intercepte la correspondencia para favorecer la lucha contra el terrorismo Esto quedó especialmente consagrado a partir de la Patriot Act, sancionada tras los incidentes de septiembre de 2001). Por otro lado, la forma de cometer el genocidio de la segunda GM fue plenamente moderna. Esto podría llevar a pensar que la posibilidad de repetición de un genocidio de las características del holocausto sigue existiendo, y que solamente es necesaria la creación del enemigo y un Estado dispuesto a poner en marcha su maquinaria para eliminarlo.

Para finalizar recurriré a unas palabras de Primo Levi: "Habrá muchos individuos o pueblos, que piensen, más o menos conscientemente, que todo extranjero es un enemigo. En la mayoría de los casos esta convicción yace en el fondo de las almas como una infección latente; se manifiesta sólo en actos intermitentes e incoordinados, y no está en el origen de un sistema de pensamiento. Pero cuando éste llega, cuando el dogma inexpresado se convierte en la premisa mayor de un silogismo, entonces, al final de la cadena está el *Lager*¹². Él es producto de un concepto del mundo llevado hasta sus últimas consecuencias con una consecuencia rigurosa: mientras el concepto subsiste las consecuencias nos amenazan." (LEVI, 1988: 9).

BIBLIOGRAFÍA

ANTÓN , Joan y RUIZ. Encarna, *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. España, Ed. Tecnos, 2006.

BOBBIO, Norberto, *Derecha e Izquierda*, Madrid, Ed. Taurus, 1995.

BOBBIO, Norberto, *Ensayos sobre el fascismo, La ideología del fascismo*, Quilmes, Ed. Prometeo, 2006.

HOBBSAWM, Eric. *La era de la revolución (1789-1848)*. Buenos Aires, Ed. Crítica, 1997.

HOBBSAWM, Eric. *La era de las catástrofes (1914-1945)*, Buenos Aires, Ed. Crítica, 1997 b.

LEVI, Primo, *Si esto es un hombre*, Buenos Aires, Ed. Raíces, 1988.

LOCK, Jonh, *Segundo tratado sobre el gobierno civil*, Buenos Aires, Ed. Ladosur, 2002.

PAYNE, Stanley, *Historia del fascismo*, Barcelona, Ed. Planeta, 1995.

SABORIDO, Jorge, *Interpretaciones del fascismo*, Buenos Aires, Ed. Bilbos, 1994

¹² Campo de exterminio

STROMBERG, Ronald N., *Historia intelectual europea desde 1789*, Madrid, Ed. Debate, 1995.
TRAVERSO, ENZO, *La violencia Nazi. Una genealogía europea*, Argentina, Ed. Fondo de cultura económica, 2003.
ZAFFARONI, Raúl Eugenio, *Manual de Derecho Penal*, Buenos Aires, Ed. Ediar, 2005.